

“Biodiversidad es diversidad en uso”: Conservación basada en la comunidad en la Reserva de la Biosfera de Calakmul

por

Nora Haenn
Departamento de Antropología
Arizona State University



Documentos de trabajo América Verde
Número 7b
2001

Comité asesor:

Jonathan Adams
Paquita Bath
Connie Campbell
Randy Curtis
Richard Devine
Joseph Keenan
Jim Rieger

Editora de la serie: Eva Vilarrubi
Diseño de tapa: Jonathan Kerr
Traducción: Clara Klimovsky

ISSN: 1098-3848

Traducido de "*Biodiversity Is Diversity in Use*": *Community-Based Conservation in the Calakmul Biosphere Reserve*. Documentos de trabajo América Verde, Número 7, 2000.

Esta publicación ha sido posible, en parte, gracias al apoyo de la Oficina LAC/RSD/, Bureau para América Latina y el Caribbean, Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, bajo los términos del acuerdo No. LAG-A-00-95-00026-00. Las opiniones expresadas aquí son las de la autora y no reflejan necesariamente las opiniones de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos ni las de The Nature Conservancy.

© 2001 The Nature Conservancy, Arlington, Virginia.
Todos los derechos reservados.

America Verde Publications
International Conservation Program
The Nature Conservancy
4245 North Fairfax Drive, Suite 100
Arlington, VA 22203-1606
U.S.A.
Phone: (703) 841-4531
Fax: (703) 841-4880
e-mail: publications@tnc.org

Para ponerse en contacto con la autora, diríjase a:

Nora Haenn, Dept. of Anthropology, Arizona State University, PO Box 872402, Tempe, AZ 85287-2402, e-mail: nora.haenn@asu.edu

**“Biodiversidad es diversidad en uso”:
Conservación basada en la comunidad en la Reserva de la
Biosfera de Calakmul**

Indice

I. Introducción.....	5
II. Poblar la frontera	8
III. Deocundo Acopa Lezama: la influencia del primer director de la Reserva	10
IV. Trabajar con las comunidades: obstáculos institucionales y políticos	13
V. Las relaciones gobierno-campesinos y los desafíos para la conservación	15
VI. ¿Etno-conservación?.....	21
VII. Lecciones de Calakmul.....	24
Bibliografía	26

“Biodiversidad es diversidad en uso”: Conservación basada en la comunidad en la Reserva de la Biosfera de Calakmul

I. Introducción

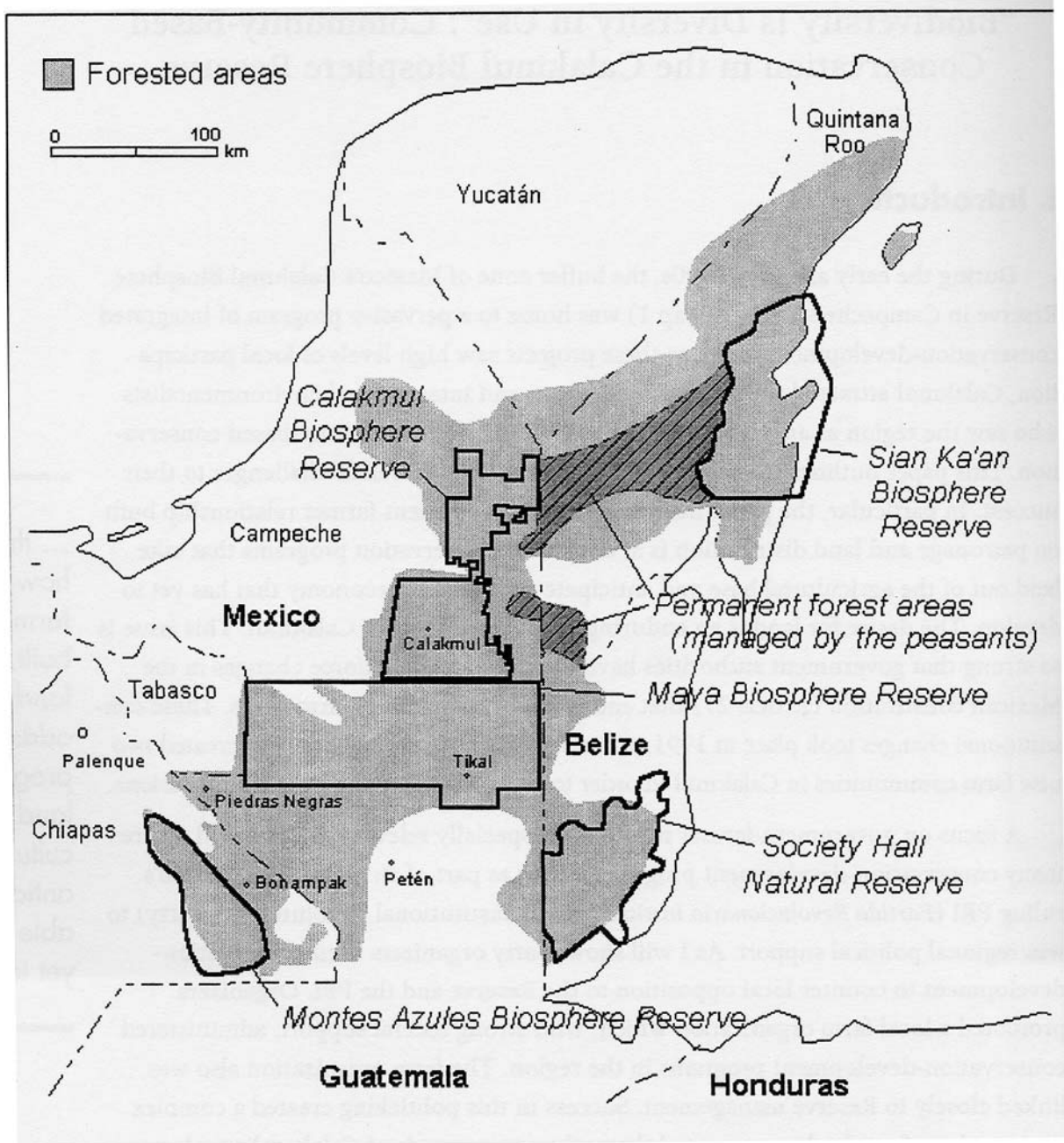
A comienzos y mediados de la década del 90, la zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera de Calakmul, en el estado de Campeche, México (ver mapa 1), fue la residencia de un programa integral de conservación y desarrollo integrados. Debido a los altos niveles de participación experimentados por estos proyectos, Calakmul atrajo el interés de conservacionistas mexicanos y de otros países que vieron la región como un ejemplo de las posibilidades de la conservación basada en la comunidad. Este trabajo explica en líneas generales el contenido de dichos programas así como los desafíos para su éxito. En particular, este trabajo describe cómo las relaciones entre el gobierno y los agricultores construidas en base al patrocinio y la distribución de la tierra están reñidas con los programas de conservación que quitan la tierra de la base agrícola y prevén una economía sustentable que está aún por desarrollarse. El deseo por la tierra es un tema permanente y politizado en Calakmul. Este tema es tan fuerte que las autoridades gubernamentales no han podido hacer cumplir los cambios de la Constitución Mexicana (Artículo 27), que terminó con la distribución de tierras para cultivo. Estos cambios en la Constitución se realizaron en 1991 y, desde entonces, las autoridades han creado dos nuevas comunidades agrícolas en Calakmul con el fin de proteger la Reserva de las invasiones a su territorio.

Es especialmente importante para Calakmul concentrarse en las relaciones gobierno-agricultores dado que muchos de los programas de desarrollo y conservación comenzaron como parte de los intentos del gobernante PRI (*Partido Revolucionario Institucional*) de México, por ganar el apoyo político en la región. Como mostraré, los organizadores del partido utilizaron los programas para el desarrollo de la conservación para contrarrestar la oposición local a la Reserva y al PRI. Los organizadores promovieron una organización agrícola local que, con fuerte apoyo federal, administró los programas de conservación y desarrollo de la región. La organización agrícola también estuvo fuertemente ligada a la administración de la Reserva. El éxito de estas acciones políticas creó un complejo escenario en el cual los líderes agrícolas se proponían a sí mismos como administradores de la ecología de Calakmul. En privado, los agricultores se resistían a los programas de conservación porque consideraban que éstos amenazaban su subsistencia. Esta combinación de política electoral y control local del manejo ambiental creó un poderoso movimiento local en Calakmul

... este trabajo describe cómo las relaciones entre el gobierno y los agricultores construidas en base al patrocinio y la distribución de la tierra están reñidas con los programas de conservación que quitan la tierra de la base agrícola y prevén una economía sustentable que está aún por desarrollarse ...

Conservación basada en la comunidad en la Reserva de la Biosfera de Calakmul

Mapa 1: Áreas forestales y reservas de biosfera en Guatemala, Belice y el sureste de México. Fuente: Boege (1995).



en el cual el pueblo presionó para obtener un aumento en la ayuda financiera. El compromiso de este movimiento con respecto a la conservación en forma de áreas protegidas fue ambiguo.

Comprender la naturaleza de estas ambigüedades es importante para entender las cambiantes fases de la conservación en Calakmul. Hacia finales de la década del 90, los

programas regionales basados en la comunidad declinaron, en tanto que la Reserva de la Biosfera y su “zona de amortiguamiento” fueron incorporadas a un nuevo *municipio*, o condado, aclamado como el primer municipio ecológico de México.¹ Los nombres de las figuras influyentes que encabezaron la conservación regional basada en la comunidad merecen escaso comentario. El número de familias voluntarias involucradas en programas de agroforestación o de manejo de la fauna ha disminuido. Al mismo tiempo, los temas de la conservación se han institucionalizado de una nueva manera desde que las autoridades del gobierno se basaron en la ecología de la región para alentar el ecoturismo. Algunos pueden sugerir que el diseño de estos programas no logró proteger la cobertura del bosque. Los programas duraron muy poco tiempo para probarse a sí mismos. En cambio, la decadencia de la conservación basada en la comunidad de Calakmul subyace en la mezcla de factores que van desde cuestiones mundanas de ciclos de financiación hasta profundas diferencias con respecto al valor de la conservación y al lugar de los programas basados en la comunidad en las sociedades (en las que la influencia política es muy alta). La importancia que los valores y las creencias tienen para el éxito (o fracaso) de la conservación señalan la creciente necesidad de una profunda comprensión de la cultura y la política local al formular programas de conservación.

La información que presento se basa en 14 meses de observación-participación (entre 1994 y 1995), en la que la entrevista informal fue la principal técnica de recolección de datos.² Esta fue una época de confusión y trastornos en México. En los primeros meses de 1994, campesinos militantes del estado de Chiapas renovaron su demandas de tierra largamente sostenidas, realizando un levantamiento bajo el manto del Ejército Zapatista. Chiapas limita con el estado de Campeche y los organizadores Zapatistas trabajan en Calakmul. El mismo año, la región recibió un flujo de refugiados que escapaban del levantamiento. En diciembre de 1994, México experimentó una crisis financiera en la cual el valor del peso cayó de 3 a 7 pesos contra el dólar estadounidense. Esta inestabilidad nacional provocó una manifestación local durante la Pascua de 1995. Ese fin de semana, cientos de residentes de Calakmul bloquearon la carretera para exigir aumentos en la ayuda para el desarrollo y cambios en el modo de la distribución de esos fondos para la región. Esta protesta puso en duda la validez de la conservación basada en la comunidad tal como estaba organizada en Calakmul. Con el fin de examinar los efectos de estos cambios, trabajé en dos aldeas realizando encuestas de migraciones, recolectando

... la importancia que los valores y las creencias tienen para el éxito (o fracaso) de la conservación señalan la creciente necesidad de una profunda comprensión de la cultura y la política local al formular programas de conservación ...

¹ En adelante, utilizo el término “Calakmul” para referirme a la zona que se encuentra actualmente dentro de los límites del municipio, mientras que “Reserva” significa la reserva de la biosfera.

² Este trabajo ha sido posible, en parte, gracias a fondos de Fulbright así como a la Fundación Wenner-Gren para la Investigación Antropológica. Quiero expresar mi agradecimiento a todos aquellos que me ayudaron en mi aprendizaje; en particular, quiero agradecer especialmente al personal técnico extensionista de Calakmul, cuyo trabajo de trasladar políticas a la práctica es, quizás, el más difícil. Asimismo, quiero agradecer a Mauro Sanvicente, Eckart Boege, Deocundo Acopa, Julia Murphy y al equipo editorial de The Nature Conservancy.

datos sobre ingresos por grupo familiar y evaluando la comprensión cultural de ciertos aspectos y características del paisaje. Siguiendo un resumen histórico, examino estos datos a la luz del planeamiento de conservación regional.

II. Poblar la frontera

La Reserva de la Biosfera de Calakmul fue creada por decreto presidencial en 1989. La Reserva comprende 725.000 hectáreas de bosque tropical medio y bajo, y 385.000 hectáreas de zona de amortiguamiento (Mansour, 1995). El extremo norte de la Reserva se halla dentro de una región continuamente poblada por hablantes del Maya desde hace por lo menos 2000 años. El cuerpo de la Reserva se asienta en un área marcada como “escasamente poblada” en los mapas que datan de la época de la conquista española y hasta este siglo (Antochiw, 1994; Farriss, 1984). Aunque siempre ha vivido gente en Calakmul, recientes trabajos de etnohistoria muestran que la región estaba pobremente conectada tanto con el gobierno de la Colonia como con el posterior gobierno mexicano (Johns, 1999). No fue sino hasta el siglo XX que la intensiva explotación de recursos incorporó a Calakmul a los mercados globales.

La locura de los Estados Unidos por la goma de mascar comenzó esta incorporación. La goma de mascar original, o *chicle*, se fabricaba con la savia del árbol del *zapote* (*Manilkara zapote*). Durante la primera mitad del siglo XX, el estado de Campeche fue el mayor productor de chicle del mundo (Ponce, 1990). En los años 40, el látex sintético reemplazó al látex natural en el mercado mundial, y la madera reemplazó a la cosecha de chicle como el centro de atención económica de Calakmul. La infraestructura del chicle fue entregada a los intereses de la explotación forestal que unieron una serie de campamentos forestales y pistas de aterrizaje con 800 kilómetros de caminos (Benjamin, 1951). En la década del 70, la industria maderera contribuyó materialmente a conectar Calakmul con las ciudades de la costa por medio de la construcción de la primera ruta pavimentada de la región (Revel-Mouroz, 1972). El impacto de esta actividad maderera fue profundo. Esteban Martínez, un ex-asistente del director de la Reserva, se asombró por el efecto exacto de esta explotación. Las fotografías de los años 50 muestran un bosque diferente, más alto y de circunferencia mayor (para una historia ecológica de Calakmul, ver Beltrán, 1958). La explotación forestal —principalmente cedro español (*Cederella odorata*) y caoba (*Swieteniamacrophylla*)— puede haber alterado el bosque de tal manera que la capacidad de crecimiento del bosque en Calakmul es aún poco clara. En los años 80, los aserraderos locales dejaron de operar por la falta de madera adecuada en el bosque de Calakmul (Ericson, 1996).

A finales de la década del 60 y a comienzos de la del 70, los viejos campamentos forestales proveyeron lugares de alojamiento para campesinos migrantes que llegaban a Calakmul. La migración a Campeche fue parte de un gran movimiento poblacional que

ocurre en todo México desde los años 60 hasta el presente. La escasa disponibilidad y la inadecuada productividad de la tierra sostuvieron la migración a las zonas urbanas de México y a los Estados Unidos. La autoridades federales vieron la frontera tropical de México (Chiapas, Quintana Roo, además de Campeche) como la solución para los problemas agrarios del norte del país (Arizpe, 1996). Con muy poca planificación y sin apoyo de infraestructura, los funcionarios de agricultura dirigieron a los campesinos hambrientos hacia el sudeste de Campeche. El rumor de la disponibilidad de tierras en Campeche se esparció rápidamente, atrajo gente cuyas larguísimas jornadas migratorias ya les habían hecho desplazarse un promedio de 1,5 veces antes de arribar a Calakmul (Haenn, 1999a). Como bloque notorio en la política regional, los campesinos migrantes difieren de los demás mexicanos en su decisión de continuar siendo agricultores. Como grupo, es enormemente diverso. Los 25.000 habitantes de la región incluyen representantes de por lo menos 23 de los 32 estados de México, así como miembros de los numerosos grupos indígenas. Una de las aldeas en la que estuve haciendo esta investigación tenía 200 habitantes que practicaban cuatro religiones. Los residentes hablaban tres dialectos del español y dos dialectos de una lengua indígena.

A pesar de la diversidad, la gente de Calakmul tiene en común su identidad como *campesinos* (Haenn, 1999b). Si bien, por una parte, campesinos son la gente que cultiva la tierra, por otra parte, la palabra también indica clase social. Los campesinos no tienen un salario regular. Como explicó un hombre joven, “Un campesino vive de sus manos, come gracias a su pura fuerza. Cuando no hay dinero, un campesino busca trabajo para comprar comida, jabón. Así es como pasa el año”. Los campesinos usan esta identidad para presionar a los agentes del gobierno y a los patrocinantes de los programas de ayuda para acceder a proyectos que les generen ingresos o les provean de tierra. La fuerza de esta presión ha ayudado a crear la reputación de rebeldes políticos de los campesinos de Calakmul. Al mismo tiempo, el carácter enérgico de la frontera de Calakmul tiene otras raíces. Aunque los zapatistas recalcan la conexión entre los problemas agrarios y la violencia en el estado de Chiapas, la gente de Calakmul sugiere que esta conexión es generalizada (ver Ericson et al., 1999). Muchos dejaron sus lugares en los cuales tenían asegurado el acceso a la tierra por el nivel de violencia de la villa. Los índices de asesinatos en Calakmul fueron 2,5 veces el promedio nacional en 1994-96,³ lo cual sugiere que Calakmul y la frontera tropical mexicana son un vertedero de los numerosos problemas agrarios de México. Antes que atender a los problemas de la distribución de la tierra y de intereses de poder, la política del gobierno en general manejó los conflictos a través de la aplicación de subsidios (Chevalier y Buckles, 1995, p. 30). En Calakmul, esta aplicación tomó forma con el nombre de conservación.

³ El índice para Calakmul fue 45 por 100.000 habitantes, comparado al índice nacional de 17 por 100.000 habitantes. Ver *La Jornada*, 3 de marzo de 1997.

III. Deocundo Acopa Lezama: la influencia del primer director de la Reserva

La creación de un programa regional de conservación basada en la comunidad ocurrió durante un tiempo y con la contribución de muchos actores (Acopa y Boege, 1998; Boege, 1995a; Boege, 1995b). Los programas de Calakmul tenían sus raíces en trabajos similares llevados a cabo durante los años 80 y 90 en el estado vecino de Quintana Roo (Bray et al., 1993; Flachsenberg y Galletti, 1998; Galletti, 1998; Murphy, 1990; Snook, 1998). Aquí utilizaré la figura del primer Director de la Reserva, Deocundo Acopa, como un eje para organizar tanto las ideas locales sobre el desarrollo de la conservación, como las controversias que las rodean. Durante su gestión, Acopa fue, discutiblemente, la figura más poderosa de la región, ganándose el sobrenombre de *el tigre de Calakmul*. La personalidad de Acopa fue importante para superar el cinismo de los campesinos hacia los programas del gobierno. Donde los donantes encontraban un astuto negociador, los campesinos vieron un hombre que los comprendía y respetaba. La gestión de Acopa terminó en 1995, cuando comenzaron a surgir acusaciones contra su administración. Acopa representa muchas de las contradicciones a las que se enfrenta la conservación basada en la comunidad. Culturalmente apropiada, la dirigencia local puede contener elementos de fraude y demagogia. Las ideas más fuertes para una conservación generada localmente pueden residir en personas cuyas acciones son inconsistentes con sus ideas.

Como director de la Reserva, la decisión más importante de Acopa fue concentrar su atención y sus recursos *fuera* de la Reserva. Basó su trabajo en la noción de que los sistemas ecológicos son auto-contenidos y relativamente predecibles. En contraste, los sistemas sociales son dinámicos y pueden ser explosivos de manera tal que pueden afectar la integridad ecológica de la Reserva. Además, el énfasis que Acopa puso en los campesinos provino de una crisis de las regulaciones sobre el ambiente. Él consideraba que las regulaciones acerca de las áreas protegidas creaban conflictos entre los campesinos y las autoridades del gobierno. Superar estos conflictos fue su principal preocupación.

Con el fin de “rodear socialmente la Reserva”, Acopa supervisó un comité multidisciplinario que medió en variados intereses de la región y cabildeó en las agencias del gobierno. Idealmente, los miembros de este grupo combinarían sus conocimientos sobre la historia, la economía, la política y la ecología local para evaluar los intereses rivales en el uso de la tierra. El trabajo del grupo supondría, entonces, negociar estos intereses con el fin de detener la destrucción del ambiente. Durante la gestión de Acopa, una versión modificada de este comité se reunió regularmente. Entre las ONG, agentes del gobierno y los campesinos agricultores, Acopa favoreció generalmente la perspectiva de los campesinos. Acopa consideraba que el papel de los grupos conservacionistas dentro del comité era, en primer lugar, aprender todo lo posible acerca de la situación social de la

región; en segundo lugar, estos grupos debían comprometer fondos y otros recursos para la conservación. Idealmente, estos proyectos serían incitados por la revisión interna que los mismos campesinos harían de sus necesidades de desarrollo. Esta perspectiva les dejó un papel limitado a los conservacionistas. De todos modos, Acopa creía que una sustentabilidad a largo plazo requería la independencia del campesino para analizar y desarrollar soluciones para localizar problemas ambientales y económicos.

Para poner en práctica esta filosofía, Acopa entabló una relación cercana con el Consejo Regional Xpujil, una organización campesina. El Consejo Regional incluía entre sus miembros cerca de dos tercios de las comunidades de la zona de amortiguamiento. Durante la gestión de Acopa, la Reserva y el Consejo Regional eran virtualmente indistinguibles. Acopa prestó constantemente su personal técnico para los proyectos del Consejo; contrató miembros del Consejo para diversos cargos y presionó para que el dinero de las entradas de la Reserva también sostuvieran los proyectos del Consejo. Una significativa porción de los fondos de la Reserva que sostenían proyectos de desarrollo sustentable fueron canalizados a través del Consejo. Acopa asesoró al Consejo en el manejo y la implementación de proyectos, en un intento de imbuirlos de su filosofía.

Cada proyecto alentaba la independencia del campesino para el manejo de recursos. Cada proyecto también intentaba demostrar y agregar valor económico a variedad de los productos del bosque. Por ejemplo, los proyectos de manejo de la fauna evaluaron las especies y el número de animales presentes en una aldea. Como parte del proyecto, el personal técnico y los campesinos llevaron la cuenta de los animales sacrificados para consumo doméstico. Al final de un año, el personal presentó un estimado del total de kilos de carne salvaje consumida en la aldea junto con un estimado del valor equivalente en dinero. Con la información sobre la población animal reforzada con los datos sobre la importancia monetaria de la carne de caza, los campesinos tuvieron una base para comenzar a administrar su fauna salvaje para una caza a largo plazo. Esta misma lógica se utilizó para la madera y para la recolección de productos tales como la pimienta de Jamaica. El personal técnico proveyó el conocimiento científico para evaluar los recursos existentes y para sugerir patrones de extracción sustentables. Los empleados también se ocuparon de realizar el trabajo administrativo y de negociar con la burocracia gubernamental los permisos de recolección. Los campesinos llevaron adelante la cosecha real. Además de los programas sobre la fauna y la madera, el Consejo Regional Xpujil administró y colaboró en programas de agricultura orgánica, reforestación, apicultura (para la miel), ecoturismo y educación ambiental.

La variedad de programas fue importante. Acopa sostenía que un proyecto único de conservación no sería efectivo para combatir el permanente talado del bosque. En cambio, era necesaria una variedad de proyectos para enfrentar el problema desde diferentes ángulos. Acopa afirmó que “la biodiversidad es diversidad en uso”. Los proyectos, entonces, debían utilizar el conjunto de recursos naturales más amplio posible,

... Acopa creía que una sustentabilidad a largo plazo requería la independencia del campesino para analizar y desarrollar soluciones para localizar problemas ambientales y económicos ...

así los campesinos verían el valor de manejar la diversidad del bosque. Los proyectos que se concentran en sólo un aspecto del bosque tienden a insertar a la comunidad en ciclos de prosperidad y fracaso. Esta inestabilidad económica es la que conduce a los campesinos a continuar apoyándose en la agricultura y en la cría de ganado vacuno, dos de las principales causas de la deforestación.

En la negociación política, Acopa vio la necesidad de algunos proyectos que serían destructivos para el ambiente. La cría de ganado es un caso en cuestión. Acopa se dio cuenta de que los proyectos a menudo buscan sustituir una actividad destructiva por una actividad sustentable. En el caso de la cría de ganado, Acopa consideró fútiles los intentos de desvincular a los campesinos de la cría de ganado, porque los lazos culturales con esta actividad son muy fuertes. Decidió contener la cría de ganado promoviendo programas de cría intensiva y en pequeña escala. Esto satisfizo la demanda de ganado y produjo menor destrucción. Más importante aún, hizo que los campesinos vieran la insostenibilidad de la cría de ganado en una región con escasos recursos de agua. En una de las aldeas donde trabajé, las familias que participaron en el programa de cría intensiva de ganado abandonaron el proyecto después de un año. Cuando las familias se dieron cuenta de que engordar el ganado en el establo exigía considerable tiempo y trabajo, el fracaso de este proyecto fue una suerte de éxito ambiental.

La piedra angular del proyecto del Consejo fue el establecimiento de áreas protegidas en las tierras de los pueblos. El objetivo de estas reservas era doble. El primero era hacer que el manejo del bosque fuera compatible con la agricultura y que creara incentivos financieros para la conservación. El segundo era crear una manera para que la gente se relacionara con la Reserva de la Biosfera de Calakmul. La idea de un área protegida aún es ajena a la gente de Calakmul. Los planificadores esperaban que si los campesinos construían lazos afectivos con las reservas de sus pueblos, estos sentimientos podrían transferirse a la Reserva de Calakmul. Acopa llevó esta noción aún más allá. El creía que la Reserva de la Biosfera de Calakmul pertenecía a los campesinos de la región. Las reservas de los pueblos proveían un contexto a los reclamos por la propiedad de la región mayor. De este modo, Acopa definió la conservación basada en la comunidad como programas que alientan el control de los campesinos sobre su tierra. Acopa se hizo eco de Rolan Bunch (1986) al preguntarse “¿Cómo puede la gente proteger algo que no controla?” Las preguntas sobre el control de la tierra conducen inmediatamente a la consideración de las estructuras de poder. Ciertos aspectos de la estructura del poder regional de Calakmul desafiaron la habilidad de Acopa, en su calidad de agente del gobierno federal, para poner en práctica su visión.

IV. Trabajar con las comunidades: obstáculos institucionales y políticos

Dos obstáculos inmediatos incluían un clima político inestable y la estructura del Consejo Regional. Los dos puntos están relacionados. La región de Calakmul ha sido considerada rebelde por largo tiempo, y la ayuda gubernamental al Consejo Regional (por medio de la oficina del Director de la Reserva) apuntaba a ganar apoyo para el gobernante PRI. La suma de dinero que fluía a través del Consejo creó una demanda aún mayor de fondos para el desarrollo. Aunque el Consejo tenía una amplia participación, mucha gente fue excluida de la nueva economía sostenible. Esta gente exigió estructuras de desarrollo que pasaban por alto al Consejo Regional. Estas demandas irrumpieron dramáticamente en la arena política durante las vacaciones de la Pascua de 1995. La mayor parte de los mexicanos salía de vacaciones ese fin de semana, cuando los campesinos que se oponían al Consejo Regional bloquearon una arteria de circulación muy importante. Durante tres días se interrumpió el tránsito, mientras los manifestantes exigían la presencia personal del gobernador del estado para negociar sus peticiones. El gobernador arribó y aceptó algunas demandas. El éxito de esta demostración dio como resultado la formación de no menos de cuatro nuevas organizaciones campesinas que representaban a los campesinos de la región. Cada grupo presionó para obtener mayor control de los fondos de desarrollo. ¿Se había vuelto el Consejo Regional víctima de su propio éxito?

Antes de la crisis de Pascua, el Consejo Regional de Xpujil administraba un presupuesto que competía con las agencias gubernamentales más grandes que operaban en Calakmul. Aunque técnicamente era una ONG, el dinero del Consejo provenía principalmente de las arcas del gobierno. El grupo trabajaba en la construcción de caminos y en el control del agua, programas habitualmente encomendados al gobierno. Estas actividades, junto con la asociación del grupo con la Reserva, llevaron a que muchos creyeran que el Consejo era un cuerpo del gobierno. La organizaciones cuasi-gubernamentales, como el Consejo Regional, no son poco frecuentes en México. En el pasado, estos grupos han apaciguado el deseo público de la representación política sin presentar ninguna amenaza real para la autoridad del partido único de México. De todos modos, su delicada posición en la estructura del gobierno los convierte en algo así como en el candidato de un tercer partido en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos. Los grupos a menudo ponen atención en asuntos específicos pero tienen limitada efectividad. A menudo, estas organizaciones cuasi-gubernamentales resisten menos de una década, cuando su éxito las expone a las divisiones internas, a la corrupción y a la formación de grupos rivales (Stanford, 1994). Los manifestantes de la Pascua de 1995 establecieron nuevas organizaciones para oponerse al directorio del Consejo, que tenía problemas para eludir las acusaciones de corrupción continuamente sostenidas contra él.

Irónicamente, el Consejo era la organización más representativa y democrática en Calakmul. Un directorio supervisaba los fondos y los programas. Este directorio era puesto en funciones mediante el voto de representantes de más de la mitad de las 72 villas

... organizaciones cuasi-gubernamentales, como el Consejo Regional, a menudo ponen atención en asuntos específicos pero tienen limitada efectividad ...

localizadas en la zona de amortiguamiento de la Reserva. Estos representantes eran en su mayoría hombres, pero los grupos de mujeres también podían votar representantes. Un tercio de los delegados que asistían a las Asambleas mensuales del Consejo eran mujeres. Como tal, el Consejo Regional era el único lugar donde las mujeres de Calakmul tenían formalmente poder.

Las Asambleas tenían una asistencia de entre 150 y 300 personas. Durante las reuniones, que duraban todo el día, miembros del directorio informaban acerca de las actividades y los gastos. Los delegados solicitaban proyectos para sus villas, intentaban reforzar la transparencia de las cuentas de las finanzas del grupo y presionaban al personal técnico del Consejo para que cumpliera con las obligaciones de los proyectos. Acopa utilizó las asambleas para educar a los representantes sobre sus teorías de uso y conservación de la tierra.

Dado que los pobladores locales elegían a los delegados, Acopa creyó que sus ideas se diseminarian por medio de los delegados, cuando éstos presentaban sus informes en las asambleas con sus vecinos. En la práctica, muchos delegados hicieron uso de sus posiciones para su propio beneficio. En algunos casos se abstendían de compartir las noticias del Consejo para mantener su conexión con el Consejo de manera exclusiva. Las poblaciones que se encontraban bien organizadas pudieron controlar a sus delegados y requirieron informes sobre los asuntos del Consejo. La mayoría de las poblaciones no tuvo la capacidad necesaria para insistir en procesos democráticos. La protesta de Pascua incluyó a muchas personas cuyos delegados al Consejo limitaron la participación en los proyectos del Consejo de manera efectiva.

Esta política intensamente localizada indica la dificultad para trabajar con las organizaciones populares que con frecuencia implementan proyectos de conservación basada en la comunidad. El flujo de la información entre el directorio y las comunidades miembro era constante. El chismorreo local subyacía a la selección de los miembros del directorio, a su remoción y a la efectividad del personal de los proyectos. Los agentes más productivos en este escenario eran quienes tenían detallado conocimiento acerca de quiénes eran los jugadores, cuál era su fuente de autoridad dentro de la comunidad campesina, cómo operaban las organizaciones campesinas y cómo cambiaban las organizaciones cuando los campesinos lidiaban con personas ajenas a las comunidades.

Entre sus puntos fuertes y sus puntos débiles, el Consejo tuvo éxito en darle a los campesinos la oportunidad de saborear la democracia. También hizo que la gente de Calakmul tomara conciencia acerca de su poder como cuidadores de la ecología de la región. Al presionar a los investigadores y al personal de las ONG para que pidieran permiso al Consejo para trabajar en la región, Acopa revirtió la jerarquía que habitualmente se encuentra en México. Este mismo personal se vio beneficiado al obtener acceso a las villas miembro del Consejo. Muchos campesinos, ciertamente no todos, consideraron que los grupos que trabajaban a través del Consejo respetaban la posición

de los campesinos. Al mismo tiempo, los miembros del Consejo nunca dejaron de lado su interés por los aspectos monetarios de la conservación. Mientras el clima macro-político de México se desplazaba hacia un estado neo-liberal con mayor democracia, la gente de Calakmul utilizaba su valor como votantes para exigir mayores aportes económicos. La siguiente sección explora la manera en la que la ambivalencia local hacia los programas de conservación surgió, en parte, de una relación gobierno-campesino construida sobre la base del acceso a la tierra para la agricultura y los subsidios económicos.

V. Las relaciones gobierno-campesinos y los desafíos para la conservación

Las relaciones entre los campesinos y el gobierno en Calakmul son el resultado de una combinación de factores históricos, simbólicos y económicos cuya fortaleza puede ser sorprendente. En esta sección me concentraré brevemente en la fuente histórica de un contrato social entre los campesinos mexicanos y el gobierno federal, un contrato que supone la disponibilidad de la tierra para la agricultura. Aunque las bases legales de este contrato han cambiado, la gente de Calakmul continúa exigiéndole al gobierno que cumpla sus promesas de reforma agraria y apoyo para las causas sociales. La política de la Reserva y los subsidios federales son la evidencia de que este contrato sigue vigente en Calakmul. Este contrato tiene importantes implicancias para los conservacionistas que han entrado inadvertidamente en una relación contenciosa.

El sistema mexicano de concesión de la tierra tiene su origen en la revolución de 1910 que sucedió, en parte, porque muchas comunidades campesinas habían perdido el control de las tierras de sus aldeas en manos de los dueños de grandes propiedades. Durante la revolución, los ejércitos de campesinos fueron temibles. En la negociación de la paz que dio por finalizada la lucha, las exigencias de los campesinos por la tierra fueron convertidas en objeto de veneración en la Constitución de México (Hart, 1987; Nugent, 1993). Hasta 1991, el Artículo 27 de la Constitución mandaba tanto la distribución de la tierra para los campesinos necesitados como el apoyo al sector agricultor. A lo largo de varias décadas, los campesinos accedieron a la tierra así como a los aportes tecnológicos patrocinados por el gobierno y a los proyectos de desarrollo. La cantidad de programas de agricultura existentes en 1970, llevó a algunos investigadores a concluir que los campesinos mexicanos eran básicamente asalariados a través del crédito del gobierno (ver Paré en Hewitt de Alcántara, 1984, p. 154). De todos modos, la reforma agraria no presentó resultados consistentes en todo el país. Muchos campesinos, especialmente los del sur del país, continuaron trabajando en pequeñas parcelas de tierra marginadas. La lucha por el acceso seguro a la tierra resuena hoy en el movimiento zapatista, en el cual campesinos armados utilizan como símbolo a uno de los populistas agrarios revolucionarios para presionar por estructuras agrícolas socialmente justas (Collier, 1994). Los zapatistas fueron impulsados a actuar, en parte, por la modificación

del Artículo 27 según la cual el gobierno federal suspendía su promesa de distribuir la tierra. Este cambio resultó ser tan polémico que los agentes del gobierno no lo llevaron adelante. En Calakmul y en otras partes, las autoridades gubernamentales han autorizado la creación de nuevas aldeas agrícolas en tierras nacionales.

Con este trasfondo, podemos comprender mejor las circunstancias que rodean la fundación de la Reserva de la biosfera de Calakmul y la manera en la que los agentes del gobierno rápidamente inculcaron la conservación al desarrollo económico. En 1989, cuando un decreto presidencial hizo realidad la Reserva de la Biosfera de Calakmul, los campesinos de la región ya se oponían a las autoridades gubernamentales. En las palabras de un líder campesino “El gobierno del estado casi no tiene autoridad aquí”. Aunque las comunidades de Calakmul participaron en los programas de agricultura patrocinados por el gobierno, carecían de otros servicios tales como escuelas e infraestructura de salud. Los agentes gubernamentales hicieron muy poco para superar las barreras logísticas para comunicarse con los ciudadanos a quienes representan. A su vez, la gente de Calakmul sentía poco respeto por los intentos que los demás hacían para llegar a ellos. Se aliaron con un partido político de oposición y cultivaron su reputación de rebeldes.

La Reserva rápidamente se convirtió en el punto de reunión de la frustración de la gente. El área protegida rompió dos aspectos del contrato social. Primero, quitó tierra de la base agrícola. Además de eliminar la Reserva como fuente de futura tierra de cultivo, al comienzo de la existencia de la Reserva, un cierto número de aldeas fueron amenazadas con ser relocalizadas. Llevar adelante estas relocalizaciones hubiera requerido que el gobierno contradijera su papel ideal quitándole tierra a los campesinos a quienes ya se les había dado el título de propiedad sobre la misma. (Estos casos fueron resueltos más tarde en favor de los campesinos.) Segundo, la existencia de la Reserva significó un gran refuerzo de las regulaciones con respecto a la caza y al talado y quema de los bosques. Estas regulaciones eran y son una amenaza directa para la subsistencia de los campesinos que talan y queman el bosque. Los habitantes de Calakmul reaccionaron enérgicamente. Hoy, los campesinos dicen que están listos para linchar a quienquiera que se presente como “ecologista”. En 1995, un agente del gobierno encargado de monitorear el desmonte del bosque fue asesinado por campesinos investigados por cortar el bosque maduro.⁴

A comienzos de los 90, el apoyo del gobierno al Consejo Regional de Xpujil apuntó a controlar tanto los sentimientos anti-gubernamentales como los anti-conservacionistas. De todos modos, la ayuda para el desarrollo sostenible no disminuyó las demandas de tierra o la oposición a la Reserva. En cambio, los residentes de Calakmul consideraban

⁴ Corrían rumores que este agente federal extorsionaba a los campesinos. En vez de hacer cumplir la ley, exigía dinero a cambio de no denunciar a campesinos que talaban bosque maduro. Aunque este rumor no sea cierto, es relevante que la gente ve la ejecución de regulaciones del medio ambiente como parte de un patrón de corrupción gubernamental (ver Haenn, 1999b).

que las leyes de conservación le permitían al gobierno quitar con una mano lo que ya había entregado con la otra. El compromiso local con la conservación fue, en consecuencia, ambivalente. Como explicó uno de los hombres:

Nosotros vamos a preocuparnos por la Reserva, pero no vamos a preocuparnos por el bosque, porque el gobierno ya nos lo dio. Si el gobierno prohíbe hacer algo en la tierra que ha donado, ¿por qué la dona?

A comienzos de los 90, estos sentimientos exigían acción inmediata ya que traían consigo amenazas de violencia. Los líderes campesinos de esta época informan que llevaron sus aflicciones al gobernador del estado, en ese momento en plena campaña para llegar a su cargo. Prometió alivio a través de sus conexiones con el presidente, a quien los campesinos le propondrían cuidar la Reserva. Luego de que la región votó al gobernador y al partido de la mayoría, el presidente hizo una visita personal y ofreció alivio. Aceptó la idea que los campesinos “se preocupan por la Reserva”. A través del Programa Nacional de Solidaridad del presidente (PRONASOL, ver Dresser, 1991), la Reserva sería parte de un programa aparentemente populista de autodeterminación. En la práctica, este papel de cuidadores significó un flujo de fondos para el desarrollo de la conservación para el Consejo Regional de Xpujil. Este pacto produjo localmente un confuso discurso de antagonismo y dependencia simultáneos con respecto a las autoridades del gobierno.

De 1994 a 1995, la suma total de subsidios y proyectos ofrecidos a los campesinos de Calakmul fueron notables. Una aldea de 230 habitantes participó en no menos de ocho programas de desarrollo en pequeña escala. Muchos de éstos fueron manejados por el Consejo Regional. Todos recibieron su fuente de ingresos más importante del gobierno mexicano. Estos proyectos tuvieron lugar junto con otros varios programas de subsidios. Los programas de subsidios en general contribuyeron una porción significativa a los ingresos domésticos. El tamaño de estos programas y la manera en la que estimularon ciertos tipos de uso de la tierra exigen una consideración adicional.

Tabla 1: Fuentes de ingresos como contribución porcentual al ingreso total (números basados en información de seis meses).

Casa	Venta de Chile	Ventas misc.	Trabajo asalariado	Salario de desarrollo	Becas escolares	Despensas	Total de Subsidios
A	61%	23%	1%	0%	10%	6%	15%
B	59%	0%	9%	0%	20%	6%	26%
C	31%	16%	15%	22%	10%	7%	38%
D	47%	12%	22%	15%	0%	4%	19%
E	0%	0%	50%	0%	38%	12%	50%
F	5%	0%	92%	0%	0%	1%	1%

La tabla 1 divide el ingreso doméstico de seis familias según la contribución porcentual de las fuentes de ingreso. Estas cifras cubren un período de seis meses, desde fines de 1994 hasta el primer cuatrimestre de 1995. Este período incluye la cosecha del chile,

época en la que se obtiene la mayor parte del ingreso por la actividad agrícola. La categoría “salario de desarrollo” incluye dinero ganado trabajando ya sea en un proyecto de desarrollo solventado por el gobierno o por alguna ONG. La categoría *despensa* incluye el apoyo en forma de alimentos básicos. En general, una *despensa* alimenta a una familia de seis personas durante tres días. Su valor en efectivo era de aproximadamente 25-30 pesos (equivalentes a uno o dos días de trabajo asalariado). Los campesinos recibían las *despensas* de distintas fuentes. Los proyectos de desarrollo en pequeña escala ofrecían comida en vez de salarios. Los programas de ayuda de emergencia que compensan por las cosechas perdidas también ofrecían *despensas*. Un ejemplo de la distribución de las *despensas* dará una idea del carácter a veces arbitrario pero penetrante de los subsidios ofrecidos en Calakmul. El Día de la Madre de 1995, una camioneta cargada de alimentos, camisetas y botellas de agua apareció sin ser anunciada en la aldea en la que yo estaba viviendo. Agentes del gobierno, empleados por la oficina federal de Desarrollo Integral de la Familia (DIF), distribuyeron los regalos del Día de la Madre, tomaron fotografías de los campesinos mientras recibían los bienes y partieron rápidamente.⁵

Las becas escolares para los niños eran uno de los subsidios más importantes que ingresaban a la región. Las becas proveían \$118⁶ (el equivalente a siete días de trabajo asalariado) y una *despensa* por cada mes del calendario. El subsidio apuntaba a pagar los gastos de escolaridad de un niño. El programa fue originalmente diseñado para apoyar niños de primero y segundo grado en riesgo de abandonar la escuela por la pobreza de sus padres. Dado que las dos comunidades en las que hice mi investigación eran bastante pequeñas, todas las familias con niños en edad escolar recibían becas.

Tabla 2: Ganancias de PROCAMPO y hectáreas comprometidas en el programa.

	Aldea A	Aldea B
Promedio de hectáreas por campesino inscrito en PROCAMPO	3.4	4.6
Promedio de ingresos de PROCAMPO por campesino (basado en pagos de \$440 por hectárea)	\$1,496	\$2,024
Equivalente del ingreso promedio en días de trabajo asalariado (basado en los índices de 1995 de \$15por día)	100	135

El impacto de los subsidios gubernamentales es en realidad más grande que el sugerido por las cifras anteriores, ya que el tiempo de recolección de los datos no cubrió

⁵ Más adelante en ese año, los mismos campesinos recibieron una visita con un regalo sorpresivo que no había sido solicitado y que consistía en brotes de naranjos. Los árboles no eran el mismo tipo de regalo, ya que los campesinos fueron amenazados con una multa si no los plantaban. No he podido saber si esa multa fue luego cobrada o no.

⁶ Todos los precios están en pesos. Debido al cambio dramático en el valor del peso durante 1994-95, he incluido una comparación con pagos locales de trabajo asalariado para dar una idea del valor de estos subsidios.

la distribución de los pagos a través del programa de subsidios más grande de la región: PROCAMPO. PROCAMPO le paga a los campesinos una suma fija por cada hectárea de tierra plantada con una de las cosechas de subsistencia, incluyendo el maíz, frijoles y arroz. El tamaño de los pagos era tal que a menudo sobrepasaban las ganancias netas del cultivo comerciable principal de la región, el chile jalapeño. Más aún, el dinero obtenido de PROCAMPO es libre de los aportes de capital y de los riesgos asociados a la producción de chile. Las autoridades gubernamentales planearon el programa de 15 años de PROCAMPO cuando NAFTA amenazó con introducir maíz barato de los Estados Unidos en el mercado mexicano. PROCAMPO apunta a apoyar la subsistencia de los campesinos más pobres de México. La gente de Calakmul sabía muy poco de los objetivos de esta política. En cambio, ellos describían a PROCAMPO, como lo hacen con todos los proyectos, como “una ayuda” que los premia por su trabajo duro. La Tabla 2 esboza la suma de tierra comprometida al programa y las respectivas ganancias de los pagos de PROCAMPO en dos aldeas.

La importancia general de estos subsidios en los comienzos de la década del 90 es más grande aún a la luz de la escasez de empleos disponibles en ese momento en la región de Calakmul. Sólo unos pocos trabajos de tiempo completo estaban disponibles en el centro comercial de Xpujil en los diversos proyectos de desarrollo. Los productores de chile en gran escala contrataban trabajadores temporarios durante la época de la cosecha. En estas épocas, las aldeas prácticamente se vaciaban ya que todos los adultos y niños que pudieran hacerlo aprovechaban esta oportunidad. Algunos campesinos enviaban a miembros de su familia a las ciudades vecinas de la costa caribeña mexicana donde había más trabajos disponibles. De todas maneras, a diferencia de lo que ocurre en otras partes de México, este tipo de migración no ha sido incorporada aún como una parte permanente de las estrategias de ganancias domésticas. La creación del municipio alteró la economía regional incrementando el presupuesto administrativo local (de \$441.527 a \$9.000.000 en 1997, *Diario Yucatán*, 2 de enero de 1997) y ampliando las oportunidades de trabajo. También, evidencia anecdótica sugiere que más grupos familiares ahora envían a miembros de la familia a los Estados Unidos para que busquen trabajo allí. Los efectos de las cambiantes oportunidades de trabajo y los programas gubernamentales para la ecología de la región aún deben ser examinados.

En cualquier marco que sea, los campesinos de Calakmul probablemente no estarían de acuerdo conmigo con la descripción que hago de ellos como beneficiarios de la ayuda del gobierno. La importancia de la distribución de efectivo que hace el gobierno fue contrabalanceda por varios factores. Los pagos no llegaban a tiempo. Las familias pasaban meses sin ver el dinero que se les debía para luego recibir repentinamente sumas caídas del cielo. El descontento por la demora en los pagos de las becas escolares formó parte de las demandas desplegadas por los manifestantes de la Pascua de 1995. Luego de las manifestaciones, tres meses de pagos atrasados fueron entregados en la región. Las

demoras dejaban a los campesinos sin la posibilidad de hacer planes concretos con el dinero. Una vez que el dinero llegaba, administrarlo representaba un problema. No había bancos en la región de Calakmul. Muchos campesinos no son buenos administradores de dinero (rasgo, este último, que ciertamente no les es característico) y tenían dificultades para hacer un presupuesto como para que estas breves bonanzas pudieran durarles todo el año.

El segundo factor que quitó importancia a la distribución de efectivo fue su uso como sustituto para la construcción de infraestructura y la planificación regional. El resultado de esto es la continuidad de la pobreza. Por ejemplo, a fines de 1995 dos huracanes azotaron la región, destruyendo las cosechas anuales de la mayoría de las familias (agentes del gobierno implementaron inmediatamente un programa para reemplazar las pérdidas de la cosecha de maíz). La aldea en la que yo estaba viviendo en ese momento estaba emplazada al final de un camino de 30 kilómetros tan lleno de pozos que viajar por él llevaba una hora. Después de los huracanes, las inundaciones minaron la fundación del camino de tal modo que manantiales gorgoteaban del centro de los pozos. Este camino era el único acceso al mercado y a los trabajos de más de 1000 personas. Inmediatamente después de las lluvias, agentes del gobierno entregaron un desembolso adelantado de los pagos de PROCAMPO. Rebosantes de efectivo, los campesinos pasaron por alto la negligencia del gobierno que no reparó los caminos. En 1999, el camino permanecía intransitable.

Sin los subsidios del gobierno, mucho menos gente podría vivir en Calakmul. Aun con los subsidios, los estándares de vida de la región son muy bajos. Las estrategias para el uso de la tierra reflejan la creencia de que, en tiempos de crisis, los agentes del gobierno se ocuparán de la gente de Calakmul. Durante los 90, esa ha sido una evaluación correcta. Las autoridades del gobierno continuaron manteniendo los estándares de vida a través de los subsidios. Dado los conflictos que rodearon la creación de la Reserva, muchos creen que estos subsidios previnieron un levantamiento armado en Calakmul. Las comparaciones entre Calakmul y Chiapas no son injustificadas. Los periódicos locales informaron sobre rumores de actividades guerrilleras en Calakmul (*Diario de Yucatán*, 9 de abril de 1997), y organizadores zapatistas han estado activos en la región. Los zapatistas son un ejemplo de cuán complicadas son las relaciones entre los campesinos y el gobierno en Calakmul y cómo se debe entender el impacto de los programas de conservación a la luz de estas relaciones.

La fuerza de las relaciones entre los campesinos y el gobierno es tal que la gente de Calakmul cree que los programas de desarrollo y conservación, más allá de quienes los patrocinen, están de alguna manera asociados al gobierno. Un investigador de los Estados Unidos que conducía una investigación participativa para una ONG en Calakmul, se dio cuenta de que “aun cuando les expliqué que era extranjera, de los Estados Unidos, y no había manera en la que pudiera ser una agente del gobierno, ellos de todos modos me

asociaban con esa poderosa maquinaria de dar regalos que es el gobierno mexicano” (Jenny Ericson, conversación personal). Porque presumen las conexiones gubernamentales, los participantes de los proyectos traen un bagaje considerable a los programas no gubernamentales (Miraftab, 1997). En Calakmul, los campesinos modifican las perspectivas populares en relaciones jerárquicas y de patrocinio de manera consistente. Mientras tanto, el tamaño de los subsidios del gobierno le quita interés a los proyectos de pequeña escala para los campesinos. Dentro de esta dinámica de la economía, los campesinos veían la agricultura y la cría de ganado como los productores de una estabilidad económica. Actitudes hacia el medio ambiente reflejan este pragmatismo, mientras presentan desafíos incluso para aquellos programas que enfatizan el uso de los recursos.

VI. ¿Etno-conservación?

La conservación basada en la comunidad y generada localmente debe apoyarse en las ideas locales sobre el medio ambiente. En Calakmul, la gente basa sus ideas sobre el medio ambiente, en parte, en su experiencia personal de trabajar y vivir en ciertos lugares en particular. Ellos no tienen una comprensión del *medio ambiente* como tal, y uno nunca escucha la frase *medio ambiente* en la conversación cotidiana del campesino. En cambio, la gente habla de bosques y campos específicos. Las ideas locales sobre el medio ambiente ya incluyen una comprensión de la diversidad. ¿Cómo pueden las ideas locales sobre el medio ambiente contribuir a la etno-conservación o a los programas de conservación que operan dentro de lógicas culturales regionales y tomar en cuenta, a la vez, el mundo social de Calakmul?

En Calakmul, las ideas locales sobre el bosque se apoyan en la noción de que los bosques son lugares para trabajar (Haenn, 1999b; Murphy, 1998). En entrevistas, le pedí a 10 hombres que categorizaran una serie de rasgos del paisaje (tomados de las descripciones de aldeas y parcelas para la agricultura) según el criterio que a ellos les resultara relevante. Los 10 hombres unánimemente agruparon las áreas cultivadas en la actualidad y las describieron como “el lugar donde trabajamos”. Agruparon por separado las zonas de los bosques maduros y los crecimientos recientes y las describieron como futura tierra para la agricultura, “donde vamos a trabajar”. Más aún, los hombres agruparon las áreas protegidas y describieron estos lugares como “allí donde no podemos trabajar”.

Un slogan popular de posters conservacionistas en México dice *Cuidemos la selva*. La gente de Calakmul ha expresado repetidamente la necesidad de cuidar su bosque, pero ellos definen ese “cuidar” de maneras particulares. Cuando les pregunté a los campesinos qué significaba esta frase específicamente, ellos explicaron que “cuidar” significa mantener los senderos que marcan los límites de las parcelas de cultivo. Esos senderos

... bajo el mandato del director de la Reserva Acopa, los programas de desarrollo sostenible regional aprovecharon las ideas sobre el medio ambiente como un lugar de trabajo e intentaron fomentar un tipo de etno-conservación...

evitan que los vecinos se invadan las parcelas entre sí. En este sentido, “cuidar” la tierra significa defender los derechos sobre la tierra. Un hombre respondió que “cuidar” su tierra significa visitar diariamente su maizal para ahuyentar los pájaros y los animales que se comen su trabajo. Y otro me dijo que “cuidar” significa cultivar su tierra. En síntesis, trabajar la tierra es visto como una manera de cuidarla.

La gente, comúnmente, usa la palabra *cuidar* cuando se refiere a fuegos. Hablan de la necesidad de proteger sus campos y huertos de los fuegos salidos de control. El tema del control de los fuegos hace aflorar fuertes sentimientos en la región porque la habilidad de controlar la tala y la quema es fundamental para la supervivencia y porque los programas gubernamentales que regulan cuando y cómo puede quemar la gente han sido vistos como intrusiones inoportunas en la rutina de trabajo de la gente. En todos estos casos, el cuidado y la administración de la tierra han estado ligados al trabajo agrícola de manera que controlar el medio ambiente local ha requerido un tipo de intervención que es situacional y resiste regulaciones.

Bajo el mandato del director de la Reserva Acopa, los programas de desarrollo sostenible regional aprovecharon las ideas sobre el medio ambiente como un lugar de trabajo e intentaron fomentar un tipo de etno-conservación. De todos modos, hubo importantes limitaciones para construir la conservación sobre la base de la utilización de recursos tal como la imaginó Acopa. Una limitación subyace en la manera en la que la conservación del “desarrollo para la conservación” ha sido dejada de lado por los campesinos e, incluso, por el modo en que el personal técnico del Consejo Regional ha controlado la implementación de los proyectos. A pesar de las esporádicas expresiones de que los programas del Consejo representaban una nueva manera de conservación que apoyaba la agricultura de subsistencia, la gente siguió siendo escéptica. Si la tierra es un lugar para trabajar, los residentes de Calakmul supusieron, entonces, que los extraños debían tener en mente algún uso para la Reserva de la Biosfera. De esta manera, los campesinos vieron la conservación como un intento de los agentes del gobierno y de los conservacionistas urbanos de controlar el bosque para sus propios fines (Haenn, 1999c). Con el fin de evitar estos sentimientos, los promotores enfatizaron más la recompensa económica del proyecto que su aplicación en la administración sustentable de la tierra.

La oposición a lo que ellos vieron como regulaciones opresivas significó que los campesinos incluso resistieran las advertencias de actuar según sus propias ideas con respecto al manejo de la tierra. Esto fue claro en 1995 cuando la estación de incendios desató una proliferación de incendios forestales. Después de semanas de batallar contra las llamas, los bomberos federales hicieron una asamblea regional para discutir las técnicas de control de fuego. La gente que me rodeaba en la asamblea respondió a la conferencia diciendo “hablan como si fuera fácil”, y “si hacemos todo ese trabajo, ¿cuándo haremos el trabajo que nos alimenta?”. Las autoridades le pidieron a cada campesino de la región que construyera barreras de contrafuegos y le pidió a cada aldea

que elaborara un cronograma de cuando la gente haría las quemas. Las autoridades tendrían entonces equipos disponibles para dar respuestas rápidas en caso de que los incendios se salieran de control. La aldea en la que yo estaba viviendo en ese momento se rehusó a cumplir con el pedido. La gente dijo que el gobierno estaba pidiéndoles un trabajo adicional sin ninguna compensación. Estuvieron de acuerdo en colaborar con la resistencia diciendo que “nosotros no queremos que nadie venga y dañe nuestro trabajo, porque si vienen y no hay rompefuegos, nos lastimará a todos”. En parte, estaban preocupados porque pensaban que el programa de control de incendios era una excusa de los agentes del gobierno para investigar si estaban talando ilegalmente el bosque maduro.

Explorar estos sentimientos anti-conservacionistas podría resultar una manera fructífera de encontrar una etno-conservación que combine genuinamente la utilización de recursos y la protección (Johnson, 1999). Por ejemplo, tres hombres que se oponían a los gritos a la Reserva de la Biosfera de Calakmul formaron, no obstante, su propia mini-reserva en sus tierras de cultivo adyacentes. Los tres hombres disfrutaban de la caza y apreciaban el valor de la cobertura del bosque para proteger a los animales de caza. Dado que las tres parcelas ascendían una pequeña colina, los hombres decidieron que el bosque sería la divisoria. La suma total de tierra protegida se aproximaría sólo a las cuatro hectáreas. De todos modos, dada la antipatía de estos hombres por las regulaciones conservacionistas, estos objetivos de conservación auto-generados son admirables. El plan de estos hombres reflejó algunos ingredientes básicos de la etno-conservación. La tierra está en un declive y no es muy valiosa para la agricultura. El objetivo a largo plazo es el uso continuo de algunos de los productos del bosque. Como el plan no es un decreto, resulta flexible. Con poca habilidad para predecir el futuro, los campesinos están más interesados en tener una variedad de recursos a mano para poder afrontar circunstancias imprevistas. Y, por último, la gente que participaba en el plan confiaba en los reclamos mutuos por la tenencia de la tierra. Dos de los hombres eran hermanos.

Además del énfasis en el uso de los recursos, una etno-conservación en Calakmul tendría que enfatizar una mayor seguridad con respecto a la tenencia de la tierra. Por razones de espacio, he excluido una discusión acerca de la tenencia de la tierra en Calakmul. De todos modos, es necesario mencionar que la gente siente una profunda inseguridad acerca de su habilidad a largo plazo para conservar la tierra que siembran. La conservación construida sobre el uso de la tierra podría aliviar estas inseguridades. En Calakmul, de todas formas, la estructura de la implementación de proyectos tiende a reforzar las preocupaciones de la gente con respecto a la posibilidad de perder el control de la tierra (Haenn, s.f.). En esta atmósfera politizada, la gente de Calakmul dibujó una suerte de línea en la arena en defensa de sus tierras y de su supervivencia. Se resistieron a las regulaciones de talado de árboles, de control de fuegos y de caza que tocaban más de cerca su posibilidad de alimentarse.

... además del énfasis en el uso de los recursos, una etno-conservación en Calakmul tendría que enfatizar una mayor seguridad con respecto a la tenencia de la tierra ...

VII. Lecciones de Calakmul

Las peculiaridades de Calakmul demuestran la importancia de la diversidad cultural, política y social para los programas que apuntan a proteger la biodiversidad. Como tal, el manejo de la biodiversidad necesita ser equiparado con la diversidad tanto en el manejo de la tierra como de las instituciones que apoyan la conservación a través del uso. Cuando se discute el tema de la conservación a nivel internacional, hablar de manera abreviada sobre el caso de África o el caso de América Latina, resulta conveniente. Sin embargo, incluso la diversidad de situaciones en México advierte contra las generalizaciones. Por ejemplo, Elizabeth Umlas ha documentado un caso en Chiapas donde, al contrario que en Calakmul, la gente de la región ha construido alianzas con los conservacionistas con el fin de presionar al gobierno para que refuerce las regulaciones conservacionistas (Umlas, 1998). A través de América Latina, diferentes historias políticas y reglas culturales regulan el modo en el que se relacionan las autoridades del gobierno con los ciudadanos. Lo mismo se puede decir con respecto al modo en el que la gente se relaciona con las organizaciones no-gubernamentales.

En Calakmul, el patronazgo y las expectativas por la beneficencia del gobierno dan forma a la manera en la que la gente reacciona frente a los objetivos de conservación y desarrollo. La cantidad de subsidios que llegan a Calakmul puede ser inusual. Sin embargo, el caso aún ofrece una lección más amplia. El éxito del desarrollo para la conservación y de la conservación basada en la comunidad depende, en parte, de cómo encajan estos programas en una serie de oportunidades económicas. No es suficiente que la conservación pague, cuando los beneficiarios de la conservación preguntan “¿Cuánto se nos pagará?”, “¿Hay algo que pague mejor?”, “¿Alguien va a recibir más dinero que nosotros?” o “¿Qué concesiones exige este pago?”.

En Calakmul, los programas parecen tener un éxito enorme porque gozan de altos índices de participación. Los campesinos son lo suficientemente pobres como para no rechazar nunca un proyecto que se les ofrezca. No obstante, dentro de un cuadro económico más amplio, los beneficios del desarrollo de la conservación fueron menores que las bonificaciones ofrecidas por los subsidios del gobierno. Incluso si los programas de gobierno ofrecieran menos a los campesinos, los conservacionistas aún tendrían que enfrentarse al peso cultural asignado a las relaciones de patronazgo. Esto puede ser un aspecto difícil de comprender para la audiencia de los Estados Unidos. En los Estados Unidos, una ética del trabajo individual y la esperanza por la igualdad social pueden hacer que la gente se espante del aspecto explotador de los lazos patrón-cliente. En contraste, para los residentes de Calakmul, la habilidad de activar relaciones del tipo patrón-cliente es una marca de poder.

En tanto los conservacionistas combinan las ciencias sociales y físicas para desarrollar estrategias creativas de administración (Brandon et al., 1998), espero que esta

labor incluya el desarrollo y la promoción de una conservación que se apoye en las opiniones populares existentes antes que en la conversión a ideales extraños. Confiar en las ideas conservacionistas existentes fomentará una identificación más cercana entre los campesinos y los administradores conservacionistas y, a su vez, facilitará el uso del conocimiento local sobre el medioambiente en las negociaciones sobre el uso de la tierra. Las discusiones sobre el uso de la tierra en Calakmul han tendido a utilizar ideas legales, la ciencia occidental y el contrato social entre el gobierno y los campesinos. Todo esto está cargado políticamente o es alienante para la comunidad campesina. Redirigir la discusión hacia el conocimiento local sobre el medio ambiente y hacia las ideas de etnoconservación neutraliza el campo político. Este movimiento evita las cuestiones sobre las que hay poco acuerdo. En cambio, se concentra en las áreas donde es posible construir relaciones y se puede acordar sobre las prácticas del uso de la tierra.

Una relación más intensa entre los administradores conservacionistas y la gente de la región requiere de personal que esté más allá de cualquier reproche. El elemento de la confianza aquí es crucial. Los administradores deben ser confiables y estar por sobre los conflictos políticos. Esta es una exigencia exagerada, pero es algo que algunos administradores consiguen. Identificar gente en la que los campesinos confíen puede ser difícil. La mayoría de la gente prefiere la compañía de gente como ellos, y los conservacionistas no son diferentes en este aspecto. El abismo cultural y de clase que existe en la actualidad entre los campesinos y los administradores conservacionistas en Calakmul sugiere que los conservacionistas deberían considerar el incorporar administradores que sean *diferentes* a ellos, pero más parecidos a los campesinos.

Las complejidades de Calakmul y su atmósfera intensamente politizada ponen en relieve la dificultad de una conservación basada en la comunidad efectiva que supone compromisos difíciles para los conservacionistas. Los compromisos son en realidad menos para la gente de Calakmul. En el pasado, aceptaron los proyectos de desarrollo de la conservación. Al mismo tiempo, han mostrado que, si se vuelve económicamente conveniente cambiar su conducta, están dispuestos a hacerlo. ¿Los compromisos valdrán la pena? La respuesta se apoya en la respuesta a una segunda pregunta. En el mundo de las estrategias posibles para la conservación, ¿cuán importante es la conservación basada en la comunidad y el apoyo de la gente de la región para la supervivencia de la biodiversidad?

Bibliografía

- 1997a. “BM: entorpece la violencia criminal la lucha contra la pobreza en AL”. En *La Jornada*. 3 de marzo. México, D.F. Edición de Internet.
- 1997b. “Guerilla y narcotráfico, dos problemas graves en la zona de Xpujil – Layda Sansores”. En *Diario de Yucatán*. 9 de abril. Mérida, Yucatán. Edición de Internet.
- 1997c. “Desde ayer Campeche tiene 10 municipios: el Congreso aprobó crear el de Calakmul”. En *Diario de Yucatán*. 2 de enero. Mérida, Yucatán. Edición de Internet.
- Acopa, Deocundo y Eckart Boege. 1998. “The Maya Forest in Campeche, Mexico: Experiences in Forest Management at Calakmul”. En *Timber, Tourists, and Temples: Conservation and Development in the Maya Forest of Belize, Guatemala, and Mexico*. R. Primack, D. Bray, H. Galletti, y I. Ponciano, eds. Washington, D.C.: Island Press, pp. 81-97.
- Antochiw, Michel. 1994. *Historia cartográfica de la península de Yucatán*. Campeche: Gobierno del Estado de Campeche.
- Arizpe, Lourdes, Fernanda Paz, y Margarita Velázquez. 1996. *Culture and Global Change: Social Perceptions of Deforestation in the Lacandona Rain Forest in Mexico*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Beltrán, Enrique, ed. 1958. *Los recursos naturales del sureste y su aprovechamiento*. México, D.F.: Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, A.C.
- Benjamin, Robert Spiers. 1951. “Lo llamaban El Loco”. *Reader’s Digest* 2: 121-125.
- Boege, Eckart. 1995a. *The Calakmul Biosphere Reserve*. South-South Cooperation, Workbook #13, M.A.B.-U.N.E.S.C.O., Paris.
- _____. 1995b. “Manejo sustentable de recursos naturales por parte de los campesinos: La experiencia de la Reserva de la Biosfera de Calakmul, Campeche, México”. En *The Fragmented Present: Mesoamerican Societies Facing Modernization*. R. Gubler y U. Hostettler, eds. Möckmühl, Germany: Verlag Anton Saurwein.
- Brandon, Katrina, Kent H. Redford, y Steven E. Sanderson, eds. 1998. *Parks in Peril: People, Politics, and Protected Areas*. Washington, D.C.: Island Press.
- Bray, David, Marcelo Carreón, Leticia Merino, y Victoria Santos. 1993. “On the Road to Sustainable Forestry”. *Cultural Survival Quarterly*, Spring: 38-41.
- Bunch, Roland. 1986. *Dos mazorcas de maíz: Una guía para el mejoramiento agrícola orientado hacia la gente*. Oklahoma City: World Neighbors.
- Chevalier, Jacques y Daniel Buckles. 1995. *A Land Without Gods: Process Theory, Maldevelopment and the Mexican Nahuas*. Atlantic Highlands, New Jersey: Zed Books.
- Collier, George. 1994. *Basta! Land and the Zapatista Rebellion in Chiapas*. Oakland, CA: Food First.
- Dresser, Denise. 1991. *Neopopulist Solutions to Neoliberal Problems: Mexico’s National Solidarity Program*. San Diego: Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego.
- Ericson, Jenny. 1996. “Conservation and Development on the Border of the Calakmul Biosphere Reserve”. M.S. thesis, Humboldt University.
- Ericson, Jenny, Mark S. Freudenberger, y Eckart Boege. 1999. *Population Dynamics, Migration, and the Future of the Calakmul Biosphere Reserve*. Washington, D.C.: American Association for the Advancement of Science.
- Farriss, Nancy. 1984. *Maya Society under Colonial Rule: The Collective Enterprise of Survival*. Princeton: Princeton University Press.

- Flachsenberg, Henning y Hugo A. Galletti. 1998. "Forest Management in Quintana Roo, Mexico". En *Timber, Tourists, and Temples: Conservation and Development in the Maya Forest of Belize, Guatemala, and Mexico*. R. Primack, D. Bray, H. Galletti, y I. Ponciano, eds. Washington, D.C.: Island Press, pp. 47-60.
- Galletti, Hugo A. 1998. "The Maya Forest of Quintana Roo: Thirteen years of Conservation and Community Development". En *Timber, Tourists, and Temples: Conservation and Development in the Maya Forest of Belize, Guatemala, and Mexico*. R. Primack, D. Bray, H. Galletti, y I. Ponciano, eds. Washington, D.C.: Island Press, pp. 33-46.
- Haenn, Nora. 1998. "'The Government Gave Us the Land': Political Ecology and Regional Culture in Campeche, Mexico". Ph.D. Thesis, Indiana University.
- _____. 1999a. "Community Formation in Frontier Mexico: Accepting and Rejecting New Migrants". *Human Organization* 58 (1): 36-43.
- _____. 1999b. "The Power of Environmental Knowledge: Ethnoecology and Environmental Conflicts in Mexican Conservation". *Human Ecology* 27 (3): 477-491.
- _____. 1999c. "Working Forests: Mexican Farmers' Challenge to Conservation". *Delaware Latin American Review*.
- _____. n.d. "Justice and the Environment: Conservation's Contradictory Effects at Calakmul, Mexico". Manuscrito sin publicar.
- Hart, John. 1987. *Revolutionary Mexico: The Coming and Process of the Mexican Revolution*. Berkeley: University of California Press.
- Hewitt de Alcántara, Cynthia. 1984. *Anthropological Perspectives on Rural Mexico*. London: Routledge y Kegan Paul.
- Johnson, Benjamin Heber. 1999. "Conservation, Subsistence, and Class at the Birth of Superior National Forest". *Environmental History* 4 (1): 80-99.
- Jones, Grant D. 1999. *The Conquest of the Last Maya Kingdom*. Stanford: Stanford University Press.
- Mansour, Jane, ed. 1995. *Parks in Peril Source Book*. Arlington, Virginia: The Nature Conservancy.
- Miraftab, Faranak. 1997. "Flirting with the Enemy: State-NGO Relations in Mexico". Trabajo presentado en el XX Congreso Internacional del Latin American Studies Association, Guadalajara, México, 1997.
- Murphy, Julia. 1990. "Indigenous Forest Use and Development in the Zona Maya, Quintana Roo". Master's Thesis, Faculty of Environmental Studies at York University, Toronto.
- _____. 1998. "Ways of Working in the Forest: Mediating Sustainable Development in Calakmul". Trabajo presentado en el 97th Annual Meetings of American Anthropological Association. Filadelfia, PA.
- Nugent, Daniel. 1993. *Spent Cartridges of the Revolution: An Anthropological History of Namiquipa*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ponce, Martha. 1990. *La montaña chiclera, Campeche: Vida cotidiana y trabajo (1900-1950)*. México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Revel-Mouroz, Jean. 1972. *Amenagement et colonisation du tropique humide mexicain: le versant du golfe et des caraibes*. Paris: Institut des Hautes Études de L'Amérique Latine.
- Snook, Laura. 1998. "Sustaining Harvests of Mahogany (*Swietenia macrophylla* King) from Mexico's Yucatan Forests: Past, Present, and Future". En *Timber, Tourists, and Temples: Conservation and Development in the Maya Forest of Belize, Guatemala, and Mexico*. R. Primack, D. Bray, H. Galletti, y I. Ponciano, eds. Washington, DC: Island Press, pp. 61-80.

- Stanford, Lois. 1994. "Ejidal Organizations and the Mexican State: Confrontation and Crisis in Michoacan". *Urban Anthropology* 23 (2-3): 171-207.
- Umlas, Elizabeth. 1998. "Environmental Networking in Mexico: The Comité Nacional para la Defensa de los Chimalapas". *Latin American Research Review* 33 (3): 161-189.

